



Bolivia se abre a firmar acuerdos con Argentina y Chile para influir en precio del litio

Posted on Julio 12, 2023

Bolivia está dispuesta a sellar alianzas internacionales con Argentina y Chile para influir en el precio internacional del litio, afirmó en una entrevista con Sputnik el presidente ejecutivo de la empresa estatal Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB), Carlos Humberto Ramos Mamani.

“Sabemos que estamos en el ‘Triángulo del Litio’, la región con mayores reservas de litio y Argentina es el segundo yacimiento más grande. Por ejemplo, tenemos convenios con institutos como Y-TEC de Yacimientos Petrolíferos Fiscales [YPF], para poder realizar intercambio de conocimientos en la fabricación de baterías, a nivel piloto. Tenemos gente con experiencia para la fabricación de celdas de baterías. Argentina sigue un camino similar, tienen una planta piloto de baterías. Somos países hermanos y la idea es ayudarnos mutuamente y no perjudicarnos”, explicó.

Con reservas de litio de 21 millones de toneladas en salares como Uyuni en Potosí (suroeste), según el Servicio Geológico de EEUU, Bolivia forma parte del “Triángulo del Litio” junto a Argentina, con 19 millones de toneladas, y Chile, con 9 millones de toneladas, que concentran en conjunto las mayores reservas del mundo.

Consultado sobre si existe algún acercamiento con Chile, para consolidar una especie de OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) del litio que controle el precio internacional del metal, respondió que espera que en algún momento se logre.

“Con Chile mantenemos un relacionamiento informativo para ver cómo anda la producción, sin embargo, no se tienen convenios firmados con ellos. Ojalá en algún momento, a través de instituciones o de elementos relacionadores a nivel internacional podamos llegar a un buen convenio o acuerdo para poder influir de manera tripartita en los precios internacionales del litio”, comentó.

La estatal boliviana YLB firmó convenios el 29 de junio con Uranium One Group de la Corporación Rosatom, de Rusia, y con la empresa Citic Guoan de China, por una inversión de aproximadamente 1.400 millones de dólares para construir dos plantas con tecnología de Extracción Directa de Litio y producir carbonato de litio.

En enero, el Gobierno boliviano también firmó un acuerdo con el consorcio chino Catl Brunp & Cmoc (CBC), por una inversión similar, de 1.400 millones de dólares, para consolidar dos plantas de carbonato de litio. En el futuro cercano, no se descartan otros acuerdos para acelerar la industrialización de litio en el país andino, porque tiene cerca a Argentina y Chile, que también compiten por llegar mejor ubicados en la carrera por el dominio mundial del comercio del metal más liviano de la tabla periódica.

“Es muy importante esto [conformar una OPEP del litio], no podemos ir individualmente, el mundo entero está requiriendo carbonato de litio y el hecho de poder manejar esto regionalmente sería muy interesante. Hay gestores internacionales que están buscando esta situación”, reconoció.

Con las cuatro plantas de carbonato de litio, cada una con capacidad para procesar 25.000 toneladas, Bolivia espera producir 100.000 toneladas en 2025 y enviar la mayor parte al mercado externo.

“Como decía nuestro ministro de Hidrocarburos, Franklin Molina, ‘si no pisamos el acelerador podemos quedarnos con el litio bajo tierra’. Entonces, queremos aprovechar la oportunidad del mercado internacional que se está presentando, queremos ser los proveedores de carbonato de litio y buscar algún tipo de sociedad para compartir este conocimiento, porque el crecimiento se basa en eso, en hacer negocios, y relacionarse con grandes empresas”, detalló.

Electromovilidad

A escala internacional, las industrias automotrices se pusieron como meta el año 2035 para reemplazar las energías fósiles en el rubro por la electromovilidad, que tiene como matriz energética el litio.

“Sí, nosotros comprendemos y conocemos las proyecciones de los países para poder generar este cambio de matriz energética, Europa en 2035 busca que todos los vehículos ya no sean con combustibles fósiles,

sino eléctricos. Alimentar todo eso requerirá litio, alimentar esas giga fábricas requerirá litio y nosotros queremos entrar en ese mercado para poder abastecer, en primera instancia de litio”, apuntó.

Pero Bolivia no quiere quedarse como simple exportador de litio, sino dar un paso más en la industrialización y fabricar cátodos y baterías para vehículos, que también considera pueden ser ensamblados en el país.

“Sabemos y conocemos que nuestras reservas de litio son enormes. Entonces, tratar de industrializar todo ese litio en el país va a ser complejo y, quizá hasta imposible, porque es demasiado litio que tenemos. Entonces, parte de ese litio se destinará a la exportación, y la otra parte, a procesos de industrialización de cátodos y baterías que estamos buscando como país”, indicó el ejecutivo boliviano.

Próximamente, el Gobierno boliviano también dará a conocer los resultados de nuevos estudios de cuantificación de reservas de litio que posee en los Salares de Coipasa y Pastos Grandes, con los que aumentará considerablemente los 21.000 de toneladas que se encuentran en el salar de Uyuni.

El salar más grande de Bolivia es Uyuni, con una superficie de aproximadamente 10.000 kilómetros cuadrados (km²), mientras que Coipasa tiene 2.500 km cuadrados y Pastos Grandes 120 km cuadrados, todos ubicados en la región fronteriza con Chile.

Fuente: El Maipo/SPUTNIK